

UNA INTRODUCCION AL PENSAMIENTO COREANO: TRADICION, RELIGION Y FILOSOFIA

Antonio J. Domenech del Rio*

INTRODUCCION

El pueblo Coreano tiene una tradición filosófica y religiosa milenaria en cuya base encontramos creencias tradicionales y autóctonas que han sido el substrato sobre el que se han ido asentando las distintas tradiciones religiosas y corrientes filosóficas.

El punto de partida de estas creencias tradicionales es el relato de fundación del pueblo coreano. En el libro *Samguk yusa* (Memorias de los Tres Reinos) encontramos el relato del origen divino del pueblo coreano. La leyenda relata como Hwanung, hijo del dios del Cielo, Hwanin, bajó a la tierra sobre el pico del monte Taebaek, en la península coreana. Hwanung descendió acompañado por 3000 seguidores, y una vez en la tierra enseñó e iluminó a los humanos sobre 360 clases de trabajos, incluida la agricultura, y cómo conseguir una larga vida, curar enfermedades, y distinguir entre el bien y el mal.

Una vez en la tierra, Hwanung se casó con un oso transformado en mujer por medio de la acción milagrosa de Hwanung. De este matrimonio nació un hijo, Tangun, quien comenzó a reinar en el año 2333 a.C. Él estableció la capital de su reino en Pyongyang y llamó a su reino Choson. Gobernó durante mas de un milenio y al final de su reinado se transformó en el dios de la montaña.

En este relato fundacional encontramos ya muchas ideas y creencias que posteriormente se amalgamarán con las distintas corrientes religiosas e incluso filosóficas. Por ejemplo, podemos destacar algunas ideas que han caracterizado el pensamiento coreano hasta nuestros días. El mundo no es considerado como un lugar de exilio y sufrimiento sino todo lo contrario, un lugar tan bueno que hasta los dioses quieren vivir en él. También se pone mucho énfasis en el vivir bien la vida presente. La vida no puede ser divorciada de los acontecimientos presentes y mundanos. El cuerpo y el espíritu, palabras y acciones, el mundo terrenal y el mundo del más allá, de los espíritus y dioses, no pueden ser separados. Todo forma una unidad. El pensamiento coreano busca como elemento fundamental la 'armonía', intentando superar toda clase de dualismos. La simbología del oso es también muy importante, al

tratarse de un animal que hiberna en invierno y reinicia su actividad en la primavera, y que ha servido de símbolo de regeneración y vida eterna. Este mito fundacional coreano es un mito que enfatiza la importancia del ser humano. Se considera como primer rey de Corea a Tangun, que nació en esta tierra y es hijo de una osa, y no a su padre, que bajó del cielo. Tangun no es un dios sino el primer antepasado de los coreanos. En los mitos coreanos los protagonistas tienen ascendencia celeste, pero nacen y mueren en esta tierra, y en lugar de cometer grandes actos de heroísmo como los protagonistas de los mitos occidentales, son buenos gobernantes de su pueblo. Esto se puede apreciar también en los mitos fundacionales de los reinos de Koguryo, Pekje y Shilla, en los que el primer rey suele nacer de un huevo, para representar la unión entre la humanidad y la naturaleza. Los protagonistas de los mitos coreanos son simplemente seres humanos extraordinarios con una visión de futuro para crear un mundo mejor.

Este mito de Tangun además ha ayudado a reforzar durante siglos la identidad nacional y sus valores morales a pesar de las distintas invasiones extranjeras sufridas: cuando el ejército de Mongolia devastó la península coreana en el siglo XIII, cuando al final del periodo Choson sufrieron la invasión japonesa, durante la lucha por la independencia del yugo japonés, etc. Por esta razón, el movimiento independentista coreano con base en Manchuria tomó a Tangun como símbolo de su lucha y después de la independencia se instauró el Día de Fundación de la Nación o Día de la Ascensión de Tangun como fiesta nacional¹.

Tangun ha servido de fuerza conductora a lo largo de la historia del pueblo coreano. Mucha gente en Corea cree que Tangun puede ser la fuerza que ayude a la nación a conseguir su unificación en un futuro cercano. Las dos Coreas pueden identificarse mutuamente como un mismo pueblo, con un mismo origen, Tangun. La creencia en Tangun se puede convertir una vez más en la fuerza unificadora del pueblo coreano como una única nación.

El pueblo coreano frecuentemente se refiere a sí mismo orgullosamente como "nosotros (*uri*)", los descendientes de Tangun", como un pueblo elegido que tiene un origen divino, y su país como un lugar santo, especialmente elegido por Dios para enviar a su hijo.

¹ LyuHyun-mi, Tangun: looking for the Root of the Korean Nation, in Seoul Companio, October 1995, p. 5.

TRADICION RELIGIOSA EN COREA

Antes de pasar a analizar las distintas tradiciones religiosas en Corea quisiera destacar algunas de las disposiciones y características más sobresalientes en la religiosidad del pueblo coreano. Primero, podemos mencionar que los coreanos son abiertos y con una actitud activa y positiva hacia la religión. Quitando algunas excepciones, como las persecuciones de los católicos, en general, las religiones provenientes del exterior fueron aceptadas con facilidad, y se propagaron con rapidez, como por ejemplo el Budismo y el Confucianismo que llegaron a ser las religiones del Estado. También el protestantismo se ha propagado con gran rapidez en la sociedad moderna coreana.

Segundo, los coreanos muestran una tendencia a ser muy pasionales y emocionales en sus experiencias religiosas. Les gusta hacer experiencias espirituales fuertes y rituales que muevan los sentimientos incluso llegando al éxtasis o la posesión. Este es un ambiente propio de los ritos chamánicos pero que ha sido también tomado por las otras tradiciones religiosas.

Tercero, la armonía y la reconciliación han sido dos valores muy enfatizados a lo largo de la historia del pensamiento religioso coreano. Conseguir la armonía tanto a nivel personal como de la sociedad es, sin duda, uno de los grandes deseos de todo coreano.

Cuarto, podemos decir que existe lo que en Occidentes llamamos "sincretismo", aunque para el coreano la practica conjunta de varias tradiciones religiosas no conlleva connotaciones negativas, como es posible las tenga en Occidente. La mayoría de los coreanos practican varias religiones al mismo tiempo, pero no por ello se crea un conflicto en su interior, para ellos lo importante no son las diferencias doctrinales sino los valores que dichas tradiciones pueden ofrecer a sus vidas. Sus vidas pueden mejorar adoptando ciertas prácticas pertenecientes a una u otra religión.

Otra característica del mundo religioso coreano ha sido la capacidad de preservar las tradiciones religiosas provenientes del exterior prácticamente en su forma original. Por ejemplo, las practicas monásticas budistas se han mantenido inamovibles a lo largo de los siglos, o también los ritos confucianos han sido mejor conservados en su forma original y ancestral que en la China o en el Japón. Las distintas religiones e ideologías han sobrevivido de un modo original sin entrar en conflicto con las otras

religiones o ideologías, creando una sociedad muy pluralista pero al mismo tiempo bastante armónica y abierta. Las distintas religiones, aunque manteniendo su doctrina y práctica ancestral, han sabido aceptar dentro de ellas elementos provenientes de las otras religiones sin producir conflicto. E incluso dentro de la misma tradición conviven muy distintas corrientes, pero siempre intentando mantener el valor de la unidad que es también muy importante para el coreano.

Al acercarnos al mundo religioso del pueblo coreano encontramos un buen número de tradiciones religiosas que fueron introducidas en la península desde el exterior a lo largo de la historia. Pero anterior a todas esas tradiciones encontramos una religión tradicional que ha sobrevivido hasta nuestros días y que de cierta manera ha influido en todas las demás tradiciones religiosas. A esta tradición la podemos denominar Chamanismo coreano.

Chamanismo coreano

Chamanismo es una práctica religiosa íntimamente relacionada con la experiencia espiritual de la chamana. La chamana, que en Corea es llamada *mudang*, es la intermediaria que pone en comunicación el mundo de los humanos y el de los espíritus y dioses. Tradicionalmente, las chamanas coreanas han sido clasificadas en dos categorías. Las chamanas que reciben su llamada al ser poseídas por un espíritu o dios, son las llamadas *kangshin mudang*, y las chamanas hereditarias, las llamadas *sesup mudang*, es decir aquellas que han sido llamadas a ser chamanas por herencia de sus antepasados; son llamadas a ser chamanas siguiendo la tradición familiar. Los chamanes pueden ser hombres o mujeres indistintamente pero en la práctica la gran mayoría de ellos son mujeres.

La chamana que recibe su llamada a través de la posesión normalmente experimenta el descenso de un espíritu o dios después de una larga enfermedad, llamada la enfermedad de los dioses, *shinbyong*. Cuando finalmente la persona acepta la llamada de los dioses entonces tiene que pasar a naves de una ceremonia de iniciación, llamada *naerim kut*, el rito de descenso de los espíritus, por medio del cual el dios que la ha poseído es depositado en el interior del cuerpo de la chamana. Es entonces cuando la chamana recibe sus poderes proféticos. Desde este momento la chamana tiene la obligación de cuidar y contentar en todo momento el espíritu o dios que la ha poseído, por medio de oraciones, sacrificios y una vida moralmente sana. Pero

para llegar a ser una *mudang* experimentada tendrán que pasar entre dos y diez años durante los cuales deberá aprender como realizar con propiedad todas las prácticas chamánicas, especialmente el rito chamánico principal, llamado *kut*.

Esta función de mediadora entre el mundo de los vivos y el otro mundo lo hace a naves de un rito llamado *kut*. La *mudang*, por medio de danzas, canciones, profecías, historias..., entra en comunicación con el otro mundo y se deja poseer por los espíritus de los antepasados y por los dioses entrando en estado de éxtasis. La chamana comunica los deseos de los humanos a los dioses y revela las intenciones de los dioses a los humanos. Por medio de los *kuts* la chamana intenta resolver los problemas de mala fortuna, especialmente enfermedades y muerte, y de esta forma, restaurar la armonía, felicidad y la buena fortuna.

El *kut* básicamente consiste en 12 partes o *koris*, y se puede decir que cada *kori* es como un pequeño *kut* en si mismo, dedicado a un dios o espíritu concreto. El número 12 simboliza totalidad, como 12 son los meses del año. La estructura básica del *kut* sigue una primera parte de evocación, una segunda de entretenimiento y una última de despedida de los espíritus. Los *kuts* se pueden clasificar en general en cuatro tipos: los dedicados a los muertos, los *kuts* para la curación de enfermedades, los dedicados a rezar para conseguir buena fortuna y los dedicados a las *mudangs*, como por ejemplo, el *kut* de iniciación o *naerim kit*.

La función principal de estas prácticas chamánicas es la de realizar los deseos y las necesidades temporales de los humanos. La gente busca los servicios de la chamana por necesidades muy prácticas, por ejemplo, recuperar la salud, tener descendencia, obtener riquezas, o incluso poder. Estos elementos prácticos y mundanos son llamados *kibok*, la esperanza de verse cumplidos los deseos mundanos. El Chamanismo coreano ha sabido armonizar durante miles de años los elementos místicos y mundanos. Y ha sido la fuerza que ha mantenido esta actitud místico-mundana del pueblo coreano.

La idea de totalidad y de unión de los opuestos son los símbolos mas característicos del Chamanismo coreano. Pero al mismo tiempo, se considera que esta unión y armonización no será posible sino es a través del sufrimiento y el conflicto.

El Chamanismo coreano cree que los seres humanos deben su nacimiento a los dioses, y cuando el o ella muere, vuelve al mundo de los dioses en forma de espíritu. Allí continuarán su vida, pero manteniendo aún su relación con el mundo de los vivos por medio de la *mudang*. No existe un corte total entre el mundo de los vivos y el de

los antepasados. Los espíritus y dioses que tienen una influencia sobre los humanos son llamados en general *kwisin* y podemos clasificarlos en cuatro categorías: primero los dioses y espíritus celestiales, como por ejemplo, Hananim, el dios del cielo, Okhwang Sangje, el dios proveniente del Taoísmo chino, los Budas y Bodhisatvas, y los dioses celestiales. Segundo, los dioses y espíritus terrenales, como por ejemplo muchos de los héroes y grandes personajes de la historia coreana y china. Tercero, los espíritus de la casa, el Señor de la casa, el dios de la cocina, el espíritu de los baños, etc. Y cuarto, tenemos los espíritus de la tierra, son espíritus que gobiernan sobre ciertas áreas, como los espíritus de las montañas, los reyes dragones, los espíritus protectores de las distintas regiones, etc².

El Chamanismo ha jugado también un papel muy importante en mantener y preservar la cultura tradicional coreana y el espíritu nacionalista a lo largo de los siglos. La chamana se siente orgullosa de su papel como protectora de las tradiciones y de la llamada cultura "tradicional" coreana. En sus ritos o *kuts* no utilizan ningún tipo de vestido tipo occidental e incluso en su vida diaria insisten en ser fieles a las costumbres, alimentos e incluso peinados tradicionales coreanos. Ellas también se sienten protectoras de la nación y por esta razón en prácticamente todos los ritos dedican una parte a rezar por el bien de la nación. Además, tienen algunos *kuts* especialmente dedicados a interceder por el bienestar de la nación³.

Taoísmo

Es difícil determinar la fecha exacta de la introducción del Taoísmo, tanto como filosofía, como religión, en Corea, pero algunas pinturas encontradas en tumbas pertenecientes al periodo de Koguryo ya muestran una influencia Taoísta. Inscripciones pertenecientes al siglo VII d.C. indican que en este tiempo ya se conocían y estudiaban los escritos de Lao Tse y de Zhuang Zi.

El Taoísmo en Corea puede ser clasificado en tres tipos, Taoísmo de Estado o Taoísmo del gobierno real, Taoísmo práctico y Taoísmo popular. Cuando el Taoísmo fue introducido en Corea por primera vez, fue protegido por el gobierno real. Por tanto, el Taoísmo fue considerado como una practica de Estado. Los maestros

² De Fraeye, Mark, and Vos, Frits, *Korea. Scenic beauty and religious landmarks* Belgium: Pandora, 1996, p. 136.

³ Kim Hogarth, Hyun-key, *Korean Shamanism and Cultural Nationalism*, Seoul: Jimoondang Publishing Company, 1999, pp. 338-349.

taoístas rezaban por la paz de la nación y realizaban las ceremonias para traer buena fortuna al rey y sus súbditos. Los maestros taoístas del Estado se llamaban *toryu*. Aunque ellos realizaban estos ritos por la nación, nunca formaron una tradición religiosa aparte con sus cultos propios para la gente común. La otra rama del Taoísmo en Corea, la que hemos llamado Taoísmo práctico, fue desarrollada por algunos intelectuales que estudiaron las escrituras taoístas y practicaban las técnicas corporales para obtener sabiduría y longevidad, pero tampoco ellos nunca desarrollaron el Taoísmo como una institución religiosa independiente. Por tenemos el Taoísmo popular, que incluye aquellas creencias y practicas que se propagaron entre el pueblo y que han sido conservadas dentro de otras tradiciones religiosas, entre ellas podemos mencionar la creencia en el dios de las "Siete Estrellas", Chilsong, que es quien determina la duración de la vida de los seres humanos y trae bienestar a las personas. También tenemos toda una tradición de adivinos que basan su conocimiento en textos provenientes del taoísmo chino, y otras divinidades provenientes del Taoísmo chino. Todas estas divinidades ahora forman parte del panteón tanto Budista como Chamano. Pero el Taoísmo no se desarrolló como religión independiente e institucionalizada en ninguna de estas formas⁴.

Tanto el Taoísmo de Estado como el Taoísmo práctico desaparecieron completamente durante la época Choson, mientras que el Taoísmo popular ha sobrevivido en las costumbres y creencias populares de la gente. Y algunas de las nuevas religiones que surgieron a finales de la dinastía Choson incluyeron ciertos elementos taoístas entre sus creencias y principios. Aunque el Taoísmo no consiguió proliferar como un culto independiente, si fue capaz de influir con sus ideas de paciencia, simplicidad, desapego y armonía, las distintas capas de la sociedad y las otras tradiciones religiosas presentes en la península. Tal vez los rasgos más sobresalientes del Taoísmo que han influido en el pensamiento coreano, han sido su búsqueda de bendiciones y de una larga vida. Aún es muy común en Corea ver muchos artículos de la vida diaria, decorados con los dos caracteres chinos correspondientes a estos dos conceptos, su (larga vida) y *pok* (bendición).

Budismo

⁴ Yun Seung-yong, "Folk Beliefs", in Ministry of Culture and Sports, *Religious Culture in Korea*, Seoul, 1997, p. 130.

El Budismo fue introducido en la península Coreana en el año 372 d.C. Llegó a Corea de la mano de un monje proveniente de China, llamado Sundo, quien trajo textos y estatuas budistas chinas. El tipo de Budismo que llegó a Corea fue el Budismo Mahayana o del gran vehículo, un tipo de Budismo que no tuvo ningún problema en mezclarse con las creencias chamánicas ya presentes y asimilarlas dentro de su propia doctrina y prácticas. Este hecho fue sin duda un factor importante en la rápida propagación del budismo entre todas las capas de la sociedad. Tal vez el ejemplo más evidente de esta buena asimilación entre estas dos tradiciones religiosas sean las capillas dedicadas al dios de la montaña presente en prácticamente todos los templos budistas de Corea.

El Budismo, primero llegó al reino de Koguryo, en el norte. En el 384 d.C. el rey del reino de Paekche se convirtió al Budismo y obligó a que todos sus súbditos se convirtieran a la nueva religión. Pero el gran florecimiento y expansión del Budismo se produjo con su introducción en el reino Shilla en el 527 d.C. En el siglo VI fueron enviados monjes, artesanos, escrituras y objetos budistas a Japón donde de este modo fue introducida esta nueva doctrina, dando origen al Budismo en esa nación.

Posteriormente, en el 668 d.C. Shilla conquistaría los otros reinos logrando la unificación de Corea. El Budismo jugó un papel muy importante en la integración nacional y creó un espíritu de unión entre la gente del nuevo reino unificado de Shilla. Entre otras cosas, fue muy importante la creación del grupo formado por jóvenes provenientes de las familias nobles, el llamado *Hwarang*. Estos jóvenes fueron educados a ser los líderes políticos, sociales y militares siguiendo las doctrinas budistas. Se identificaban con Maitreya, el Buda Futuro que construirá el paraíso budista en la tierra y jugaron un papel crucial durante esta época Shilla. Durante el periodo unificado de Shilla y la dinastía Koryo, que comenzó en el siglo X, las obras artísticas y literarias budistas alcanzaron su máximo esplendor. El monje más influyente del reino unificado de Shilla fue Wonhyo, quien intentó unificar las distintas órdenes budistas y hacer llegar el Budismo al pueblo intentando hacer una interpretación más popular de las doctrinas budistas que fuera más fácilmente aplicable a la vida diaria de los creyentes.

Fue durante la dinastía Koryo cuando se creó la Tripitaka Coreana, 80.000 bloques de madera en los que fueron tallados los caracteres chinos de la más completa colección de escrituras budistas. A este periodo pertenece también el gran monje

budista Chi-nul, quien fundó el templo Songgkwangsa y consiguió reformar la orden Chogye, la mayor orden budista Coreana incluso en nuestros días. En su doctrina, Chi-nul enfatiza en un equilibrio entre la practica de la meditación *son* y el estudio de las escrituras. Este gran monje lleo a una síntesis entre estos dos polos consiguiendo una reconciliación entre las distintas facciones dentro del Budismo coreano que se debatían entre estos dos polos.

Hacia finales de la época Koryo el Budismo oficial que había conseguido un gran poder político y económico comenzó a mostrar muchos signos de corrupción. Esto hizo que comenzaran a recibir muchas críticas por parte del Confucianismo que se convertiría en la ideología dominante de la siguiente dinastía.

A partir del siglo XIV, con la llegada al trono de la dinastía Yi o Choson y la adopción del Neo-Confucianismo como la doctrina oficial del Estado, comenzó el declive del Budismo y lo que puede ser llamada la era oscura del Budismo coreano. Comenzaron una serie de persecuciones contra los monjes budistas que les obligaron a dejar las ciudades y refugiarse en las montañas. Muchos templos fueron destruidos durante este periodo. Esta es la razón por la que, incluso hoy, la mayoría de los grandes templos budistas de Corea se encuentran en las montañas.

Durante la ocupación japonesa, desde el 1910 al 1945, el Budismo fue de nuevo tolerado pero se intento introducir las órdenes budistas japonesas y obligo a los monjes a casarse. Después de la independencia de nuevo fueron restaurados las órdenes budistas tradicionales y se volvió a un clero mayoritariamente célibe. En la actualidad, existen más de 26 órdenes budistas, siendo la orden Chogye la mayor de todas. El budismo coreano durante la segunda mitad del siglo XX ha vivido un proceso de revitalización, intentando adaptarse a las nuevas realidades sociales e iniciando un proceso de retomo a los centros urbanos.

Ahora, podemos resumir algunas de las características más importantes que el Budismo Coreano ha ido tomando a lo largo de su historia. Podemos hablar de un gran énfasis en lo que ha sido llamado el "Espíritu de los Bodhisatva". Desde los primeros pensadores budistas coreanos hasta nuestros días, la fe y la práctica budista en Corea ha estado centrada en este espíritu de los Bodhisatvas. Consiste en conseguir tanto la perfección y la practica de la "sabiduría" y la "compasión". Mientras que la sabiduría en el Budismo hace referencia a los medios para liberarse de las ataduras y sufrimientos de este mundo, la compasión requiere un profundo compromiso y entrega en la solución de los problemas y dolores de este mundo. Por tanto el espíritu

bodhisatva encarna la armonización de estos dos polos la liberación de este mundo y la misericordia hacia todos los seres de este mundo. Estos principios han sido encarnados fundamentalmente en la tradición budista coreana en la figura de la Bodhisatva Kwanseum, la Bodhisatva de la Compasión. La devoción a esta Bodhisatva ha sido la más popular entre el pueblo coreano a lo largo de la historia y especialmente entre las mujeres. Es interesante señalar que el término "Bodhisatva" se usa como título para llamar a las fieles budistas en los templos. Esto muestra cómo el papel de la mujer dentro del Budismo coreano ha sido el de servicio y apoyo a los templos al mismo tiempo que el de sacrificio por sus familias.

Otra característica que se puede destacar ha sido el llamado espíritu del "Vehículo de Unidad". Este principio, que hace referencia a la relación entre la totalidad y las partes, fue desarrollado por el gran monje budista Wonhyo, y desde entonces ha sido uno de los elementos más importantes en el pensamiento budista coreano. Según este principio, la totalidad y la individualidad, lo universal y lo particular, lo homogéneo y lo heterogéneo, todos estos principios son interdependientes⁵. Este principio ha sido aplicado en muy diferentes ocasiones, tanto a nivel del pensamiento filosófico y religioso como a nivel práctico. Dentro del Budismo ha sido usado como medio para superar conflictos entre las distintas órdenes y escuelas de pensamiento, para evitar los cismas entre los defensores del Budismo Escolástico y el Budismo Zen.

En la mayoría de los templos budistas en Corea podemos encontrar unas capillas dedicadas a los dioses provenientes de la religiosidad popular y del Chamanismo. Entre ellos, hay que destacar el dios de la Montaña, Sanshin, y el dios de las Siete Estrellas, Chilseong. Desde su introducción en Corea, el Budismo ha acomodado muchas creencias y prácticas populares provenientes del Chamanismo. Y la mayoría de las chamanas ofrecen culto a Buda y otras figuras budistas. El Budismo en Corea ha sabido a lo largo de su historia asimilar elementos de las otras tradiciones religiosas presentes en la península, también del confucianismo y el cristianismo, para enriquecer su tradición y práctica, adaptándola a las necesidades de sus creyentes.

Como consecuencia de las características anteriores podemos mencionar un último rasgo, el Espíritu de Apertura. En general los monjes budistas coreanos y los

⁵ The Korean Buddhist Research Institute, *The History and Culture of Buddhism in Korea*, Seoul: Dongguk Univ. Press, 1993, pp. 86-88.

creyentes en general tienen una mentalidad bastante abierta hacia las otras creencias y muestran gran interés en su estudio. El budista considera una persona madura aquella que tiene una actitud abierta, tolerante y generosa.

Confucianismo

Es difícil determinar la fecha exacta de la entrada del Confucianismo en Corea pero quedan restos de la época de los Tres Reinos que ponen de manifiesto la influencia confuciana en todos ellos. Los clásicos confucianos entraron en la península con los primeros escritos procedentes de China. En el reino de Koguryo, por ejemplo, había una universidad Confuciana funcionando ya en el siglo IV d.C. Y en las distintas regiones de la península se fundaron academias confucianas llamadas *Kyongdang*, en donde se enseñaban los textos clásicos confucianos. Durante el reinado de los reyes Kunchogo (346-75) y Kungusu (375-84) del reino Paekche, el Confucianismo fue transmitido a Japón a través de A Chikki y Wang In, quienes llevaron a Japón escrituras confucianas y educaron a la nobleza japonesa en los principios confucianos⁶.

Aunque durante la época de la unificación bajo Shilla la religión oficial del Estado era el Budismo, el Confucianismo era el que ofrecía al Estado el fundamento filosófico y la estructura social. El Confucianismo ofrecía al Estado un sistema educativo, especialmente con la adopción del sistema de examen llamado *kwago*, un sistema de ceremonias y de administración civil.

En el periodo Koryo se produjo un gran crecimiento en las instituciones educativas confucianas, en particular las academias privadas de estudios confucianos. Hasta entonces la educación confuciana había estado limitada a las esferas de gobierno, pero con estas nuevas academias la educación confuciana se extendió a otros estratos de la sociedad, propagándose incluso en las zonas rurales. Hasta mediados de la dinastía Koryo, el Confucianismo se caracterizó por ser un sistema ético, educativo y cultural que se interesaba principalmente en el sistema de gobierno y organización de la sociedad. Pero hacia finales de esta dinastía un Confucianismo más metafísico fue introducido en Corea por influencia de los escritos procedentes de China, especialmente las teorías Neo Confucianas de Chu-Hsi (1130-1200); fue cuando la

⁶ Ministry of Culture and Sports, *Religious Culture in Korea*, Seoul, 1997, p. 61.

relación entre el Confucianismo y el resto de las fuerzas sociales se alteró dramáticamente. Este nuevo Confucianismo no era ya simplemente un sistema ético sino también religioso y esto hizo que entrara en rivalidad con el Budismo, religión oficial del Estado hasta este momento. De acuerdo con las teorías de Chu-Hsi, incorporando varios aspectos del Budismo y el Taoísmo, una vida recta y moralmente buena implica una relación de armonía con la "Realidad Última" o *Taeguk*. La culminación del hombre perfecto es su unión con el "Transcendente". Estas nuevas ideas dieron al Neo Confucianismo un fuerte carácter religioso. El Confucianismo poco a poco fue sustituyendo al Budismo en las esferas oficiales hasta convertirse en la ideología dominante tanto para el gobierno como para el resto de la sociedad.

Fue especialmente durante el periodo de la dinastía Yi o Choson cuando las ideas confucianas impregnaron todos los aspectos de la vida política, administrativa, social y cultural de la sociedad coreana. Los siglos XV y XVI se pueden considerar como los siglos de oro del Confucianismo coreano. Durante este periodo, liderados por reyes que eran ellos mismos grandes eruditos, se vivió una etapa de grandes invenciones y adelantos culturales y sociales. Merece especialmente ser mencionada la creación del sistema de escritura coreana, *hangul*, durante el reinado del rey Sejong (1418-50)⁷.

En los siglos siguientes se desarrollaron nuevas corrientes dentro del Confucianismo, más interesadas en problemas prácticos tal como la productividad nacional y su defensa, la agricultura, el comercio y el bienestar del pueblo. Con la usurpación del poder por parte japonesa, el sistema confuciano prácticamente desapareció, aunque en el ámbito ideológico y de pensamiento todos estos siglos de Confucianismo dejaron una huella en la mente del coreano que permanece viva incluso en nuestros días. Las costumbres, hábitos, modos de pensar derivados del confucianismo continúan jugando un papel fundamental en la sociedad coreana. La relación entre los miembros de la sociedad dependiendo de la edad, nivel educativo y económico, el respeto por los ancianos, la estabilidad social, el respeto por la educación y el desarrollo espiritual son algunas de las ideas que permanecen vigentes en la sociedad coreana. También los ritos de culto y recuerdo de los antepasados, *chesa*, siguen siendo celebrados regularmente por la mayoría de las familias coreanas.

Después de la liberación del poder colonial japonés surgieron algunas

⁷ Radio Corea Internacional, *Historia de Corea*, Seúl: KBS, 1995, p. 98.

asociaciones confucianas con el fin de mantener los centros de culto confucianos, los ritos de culto a los antepasados y promover sus ideas en la sociedad. Estas organizaciones tienen su centro más importante en la universidad confuciana de Songkyunkwan, en Seúl. El confucianismo fue declarado oficialmente religión por Songkyunkwan en 1995.

Cristianismo

En la historia del cristianismo en Corea podemos distinguir tres periodos fundamentales, un primer periodo de introducción de la iglesia Católica y la persecución de sus seguidores por parte del gobierno confuciano; un segundo periodo en el que fueron introducidas las iglesias Protestantes; y un tercer periodo correspondiente a la historia contemporánea de Corea en donde las iglesias tanto católicas como protestantes colaboraron activamente en la reconstrucción de la nación después del periodo colonial japonés.

Iglesia Católica

La entrada del Cristianismo en Corea se remonta al siglo XVII, cuando copias de los libros del misionero jesuita Matteo Ricci fueron introducidas en Corea al regreso de la delegación tributaria que anualmente era enviada a China. Entre estos libros había textos que introducían y explicaban la doctrina Católica. Estos libros fueron estudiados por algunos eruditos coreanos, quienes decidieron adherirse a la nueva religión. El primer católico coreano, Lee Seung-hoon, fue bautizado en Pekín y luego volvió a Corea a propagar el Catolicismo. Lee bautizó a algunos eruditos coreanos que habían estudiado los textos católicos y formaron una comunidad en la zona que hoy es la catedral de Seúl, Myongdong, en 1784. Aunque el número de convertidos fue aumentando, el primer sacerdote católico no llegó a la península hasta 1785, cuando el Padre Peter Grammont, cruzó la frontera secretamente y comenzó a bautizar nuevos creyentes. Diez años después, otro sacerdote católico chino, el Padre Chu Mun-mo. El primer sacerdote coreano, Kim De-gong Andrés, escapó de la península hacia China, donde recibió los estudios sacerdotales y fue ordenado en 1845. Pocos años después de retornar a Corea, sufrió, junto con otros creyentes católicos, el martirio. Los católicos sufrirían una serie de

persecuciones hasta finales del siglo XIX de la mano del gobierno Confuciano que veía en esta nueva doctrina una amenaza al Estado. En 1899, se proclamó la libertad de religión en Corea y a partir de este momento la iglesia Católica comenzó a desarrollarse con gran rapidez, estableciendo seminarios, construyendo la catedral en Myongdong y creando parroquias en distintas partes de la nación. Durante el periodo de ocupación japonesa se impusieron muchas restricciones a la iglesia católica y a los misioneros y sacerdotes locales. El gobierno japonés mantuvo bajo un fuerte control a los líderes católicos. Esto hizo que la iglesia católica a nivel oficial tuviera un papel muy pasivo en el movimiento independentista.

Después de la librarse Corea del yugo japonés y durante la segunda mitad del siglo XX, la iglesia Católica comenzó un gran crecimiento y representó un papel importante en la reconstrucción de la nación y en el movimiento democrático, liderados por el Cardenal de Seúl, Esteban Kim⁸.

En 1984 la Iglesia Católica coreana celebró su segundo centenario con la visita del Papa Juan Pablo II y la canonización de 103 mártires.

Iglesias Protestantes

Los primeros misioneros protestantes comenzaron a llegar a Corea en el siglo XIX. El primero fue el Dr. Horace N. Allen, que llegó en 1884 al puerto de Inchon, enviado por la iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos. Pero antes de su llegada a Corea algunos coreanos laicos ya habían sido bautizados en Manchuria y Japón, y habían vuelto a Corea para predicar la doctrina cristiana y propagar la Biblia. Así que se puede decir que la misión cristiana en la península coreana fue iniciada por los mismos coreanos y ya estaba en funcionamiento antes de la llegada de los primeros misioneros extranjeros. En 1885, llegaron otros dos misioneros desde los Estados Unidos, el reverendo H.G. Underwood de la iglesia Presbiteriana y el reverendo H.G. Appenzeller de la iglesia Metodista Episcopaliana. De conformidad con la ley, a estos primeros misioneros no les fue permitido predicar directamente el evangelio, así que comenzaron con una labor educacional, crearon escuelas y construyeron un hospital

⁸ Yoo Heung Sik Lazzaro, *La Chiesa Cattolica in Corea*, Bologna: EMI, 1984, p. 21.

con el apoyo del gobierno⁹.

Las dos iglesias que más rápidamente crecieron fueron la Presbiteriana y la Metodista. Pero muchas otras iglesias entraron en Corea en los años posteriores. Los misioneros protestantes llegaron a Corea predicando el Evangelio, sobre todo poniendo énfasis en el estudio de la Biblia. Los misioneros tradujeron la Biblia en *hangul* para que pudiera ser leída por la gente común, pero también como precursores de nuevos conocimientos provenientes del Occidente. Pusieron un gran esfuerzo en el campo de la educación. En los inicios enviaron muchos jóvenes intelectuales a estudiar a Occidente, que más tarde se convertirían en los futuros líderes de la nación.

También al inicio del siglo pasado los líderes de las iglesias protestantes apoyaron la labor de la resistencia patriótica en contra del invasor japonés. Después de la anexión japonesa en 1910 muchos misioneros extranjeros protestantes ayudaron a movimiento independentista coreano, y muchos de los líderes de este movimiento eran graduados de las escuelas protestantes. Este esfuerzo continuó hasta la expulsión de los misioneros por parte del gobierno Japonés, en 1940.

Después de la guerra de Corea, las iglesias protestantes también jugaron un papel muy importante en la reconstrucción de la nación, sobre todo, en el campo educativo con la construcción de escuelas y algunas de las más importantes universidades en Corea. El número de adeptos creció con gran rapidez. En 1984 la iglesia Protestante coreana celebró su primer centenario y hoy existen más de 70 denominaciones de Iglesias protestantes en Corea y se calcula que más del 15% de la población se declara perteneciente a alguna iglesia protestante.

Nuevas Religiones Coreanas

A finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, surgieron en Corea una serie de movimientos de tipo político, filosófico y religioso con un fuerte carácter nacionalista y de renovación de la sociedad. De estos, movimientos nacieron un gran número de nuevas religiones, entre las cuales las más destacadas son Chondogyo y el Budismo Won. Estos grupos jugarían un papel muy importante dentro del movimiento independentista.

⁹ Grayson, James Huntley, *Early Buddhism and Christianity in Korea. A Study in the Emplantation of Religion*, Leiden: E. J. Brill, 1985, p. 103.

Podemos mencionar varios motivos por las que surgieron las nuevas religiones en Corea. Fue el resultado de un periodo caótico, tanto a nivel político como económico, durante la segunda mitad del siglo XIX en Corea. Las religiones tradicionales coreanas, Budismo, Confucianismo y Chamanismo, habían perdido su vitalidad como religiones y no supieron dar una respuesta para la gente en este momento de crisis y perplejidad. El surgir de estas nuevas religiones fue un intento de dar una respuesta desde el campo de la religión a una situación de inestabilidad y transición. Estos nuevos movimientos fueron un intento de establecer una nueva sociedad y una nueva moral en una sociedad en decadencia.

Es difícil determinar el número exacto de estas nuevas religiones pero se puede estimar que sean alrededor de 250 o 300, y sus fieles representan menos del 10% de la población. Aunque son muy diferentes, hay algunos rasgos comunes a la mayoría de ellos. La primera característica es su "sincretismo" de toda clase de doctrinas tomadas entre las religiones tradicionales ya existentes en la península, de otras sectas religiosas o de las creencias populares. En el campo metafísico muchas de estas religiones buscaron su base en el Budismo, mientras que a nivel del ensañamiento moral y organización de la sociedad lo tomaron del confucianismo, y a nivel de prácticas de meditación y cultivación lo hicieron del Taoísmo. Una segunda característica es su carácter escatológico. Es decir, la mayoría de ellas profetizan la llegada de una época paradisiaca en la tierra. La mayoría de los líderes de estas religiones predicar que estamos llegando al final de una era que traerá guerras, enfermedades y otras calamidades; y entonces surgirá una nueva era donde el paraíso será una realidad en la tierra. Será una tierra donde todas las injusticias y calamidades que existan desaparecerán, y no habrá mas discriminación entre ricos y pobres, razas, sexos, etc. En tercer lugar, la mayoría de estas religiones predica la llegada de un salvador junto con la llegada del nuevo mundo, que en muchos casos coincide con el propio fundador de las respectivas religiones, el cual se identifica con los líderes de las religiones tradicionales, Maitreya Buda, Jesús, etc. Otra característica de estos movimientos es su fuerte carácter nacionalista. La mayoría considera que Corea será el centro del nuevo paraíso terrenal y el nuevo redentor saldrá de esta tierra. Corea ofrecerá al mundo una nueva ética global, que hará posible la llegada de la "gran paz" a toda la tierra. Este carácter nacionalista hizo que sus miembros se comprometieran muy intensamente en el movimiento de liberación de la nación contra el poder colonial.

Ahora examinaremos con mayor detalle las dos nuevas religiones coreanas más

representativas.

Chondogyo

Chondogyo surge a finales del siglo XIX. Nació a partir de la corriente filosófica y de pensamiento llamada Tonghak. El fundador y primer líder de Chondogyo fue Ch'oe Che'u (1824-1864). Se trata de un movimiento que nació en un intento de mejorar la vida de la gente común y reformar el poder político, pero en 1905 tomó plenamente la forma de religión como reacción a la traición de algunos de sus adeptos, que comenzaron a apoyar los intentos imperialistas japoneses. El primero de diciembre de este año, Son Byong-hi cambió oficialmente el nombre de Tonghak por el de Chondogyo, dándole un mayor carácter religioso. Esta religión tomó un papel central en el movimiento independentista.

Algunas de las doctrinas básicas de esta religión son la creencia en un Dios, llamado "Hanulnim", el Señor del Cielo. Un Dios que habita en todos los seres. El hombre no ha sido creado por Dios sino que Dios habita en el hombre. Dios es la totalidad y el hombre una parte de esa totalidad. Es un deísmo. De esta forma se puede decir que el hombre es idéntico que Hanulnim. Cada persona lleva a Dios, y por lo tanto, la dignidad del ser humano es la misma de Dios. De este principio se construye el principio fundamental de la ética de Chondogyo, "actúa como hombre así como si fueras Hanulnim". La persona tiene la capacidad de manifestar el espíritu de Dios en su vida y de llegar a ser el sujeto creador de la historia.

Además, este principio implica que todos los seres humanos deben ser tratados como iguales. No puede existir discriminación. Servir a Dios significa servir a los demás humanos, que es el lugar donde reside la divinidad. La mejor forma de servir a los demás es cultivando la sinceridad y la reverencia por los demás. Se puede decir que esta religión fue un intento de revitalizar y "secularizar" la tradición confuciana, respondiendo a las necesidades de la gente en un periodo de crisis nacional. Pero el camino práctico propuesto para alcanzar el objetivo de convertirse en el hombre ideal del confucianismo lo tomaron del Taoísmo y sus prácticas de recitación y cultivación¹⁰.

Budismo Won

¹⁰ The Central Headquarters of Ch'ondo-gyo, *Ch'ondo-gyo. Religion of Heavenly Way*, Seoul.

El Budismo Won fue fundado en 1916 al sur del país, en Yonggwang, por Park Chung-bin (1891-1943) o Sot'aesan, como es conocido por su nombre religioso. Aunque sus raíces las tiene en el Budismo tradicional, esta nueva religión tomó un nuevo rumbo separándose del budismo tradicional de la mano de su fundador, quien consiguió su gran iluminación en 1916 y proclamó que el Budismo debía ser practicado por todo el mundo independientemente de su ocupación; y el Budadharma debía ser realizado en la vida diaria. Enseñó la doctrina filosófica de *Il won (sang)* (Figura del Círculo de la Unidad) en la que se basaría el resto de la doctrina del Budismo Won.

El Budismo Won proclama que la fuerza y el principio que gobierna toda la existencia nace y se mantiene a partir de una gracia divina llamada "un". El objetivo de la existencia humana consiste en repagar y realizar en la vida personal y en la sociedad esta bondad divina. Para ello es necesario un constante cultivo personal y una búsqueda continúa de la verdad. El lema del Budismo Won es "una verdad, un mundo, una familia, un lugar de trabajo". El símbolo de esta unidad es el *won*, que significa Círculo. *Il Won Sang* es el origen de todos los seres, y por tanto la iluminación sobre el origen del propio ser implica la iluminación sobre el origen de todos los seres del universo. Es el estado donde no existe diferencia entre el "Ser" y el "No-Ser", el estado donde no hay diferencia entre nacimiento y muerte, bueno y malo. Por tanto, la doctrina del *Il Won Sang* proclama que Buda se manifiesta en todos los lugares; y todas las cosas deben ser hechas como un ofrecimiento a Buda. Se debe practicar meditación continuamente y en todos los lugares. Por medio de esta practica podremos recuperar la autentica naturaleza de nuestro ser, libre de engaños, ataduras y distracciones¹¹. En la actualidad el Budismo Won es promotor de muchos movimientos o grupos de acción social, y de diferentes actividades e iniciativas para promover el dialogo y la unidad entre las diferentes religiones.

PENSAMIENTO FILOSOFICO COREANO

El desarrollo del pensamiento filosófico coreano a lo largo de la historia está íntimamente ligado a las distintas tradiciones religiosas que fueron entrando y

¹¹ Won Buddhism, *Won Buddhism. A New Religion in the Era of Creation*, Iksan.

tomando una fisonomía propia dentro de la península. Ésta es, sin duda, una de las características de la historia del pensamiento en Corea. Es decir, el proceso de indigenización o "coreanización" de las distintas ideas filosóficas que fueron entrando desde el exterior a lo largo de la historia. Se puede ver claramente en el pensamiento budista, taoísta, confuciano e, incluso, más recientemente, con el pensamiento cristiano y occidental. Todos ellos han sufrido una clara transformación al amalgamarse con las ideas autóctonas de pensamiento, ya presentes en la península y de origen milenario.

Antes de la difusión de la civilización china en Corea y del pensamiento confuciano había una forma primitiva de filosofía presente ya en la época de los estados tribales y que se refleja en el relato de los mitos de fundación. Entre las ideas fundamentales se encuentra la armonía social garantizada por una justa relación entre "el Señor del Cielo" y sus hijos, entre el cielo y la tierra, entre los líderes y sus sujetos, y entre el marido y la mujer, por la necesidad de unidad a pesar de las diferencias, concepto íntimamente ligado con la idea de "in" en el Confucianismo.

Periodo anterior a la Dinastía Choson

En el siglo IV de nuestra era, los reinos de Koguryo y Paekche introdujeron la cultura china y comenzaron a absorber las ideas provenientes del Budismo, Taoísmo y Confucianismo (*Samkyo*). Los eruditos y pensadores del reino de Paekche introdujeron el pensamiento confuciano en Japón. Ajikki y Wangin fueron los dos primeros estudiosos que viajaron a Japón e introdujeron a los eruditos japoneses en las ideas de Confucio, enseñándoles el "Clásico de los mil caracteres" (*Chonjamun*) y las "Analectas"¹².

Una corriente filosófica claramente definida confuciana no parece que tomara forma hasta el periodo de la unificación de Shilla. En el 682 se fundó la primera academia nacional (*Kukjak*) donde se enseñaban los clásicos chinos y los escritos de Confucio, dándole gran importancia a la idea de la "piedad filial". Este sistema educativo quedó unido íntimamente con el sistema de los funcionarios de la nación y se creó un nuevo sistema de examen. Durante esta época se desarrolló un confucianismo escolástico cuyos principales representantes fueron Kangsu, Solchong, Kim De-mun y

¹² Grayson, James H., *Korea: A Religious History*, Oxford: Clarendon Press, 1989, p. 62.

Chue Chi-uon. Las principales ideas desarrolladas por ellos fueron más de carácter práctico que metafísico. Pusieron énfasis en el sistema educativo basado en el pensamiento confuciano, en los ritos y la propiedad en las relaciones humanas, en la piedad filial, y en un sistema ético ligado a un buen gobierno de la nación.

Periodo de la Dinastía Choson

A finales de la Dinastía Koryo fueron introducidos desde China los textos neo-confucianos de Chu Tzu por medio de Pek I-chong en 1314. Pero fue a finales de este siglo, con la llegada al poder de la dinastía Choson, en 1392, de la mano de Yi Songgye, cuando las ideas neo-confucianas comenzaron a extenderse por toda la sociedad, especialmente en el gobierno y entre los eruditos y filósofos. El pensamiento confuciano, como es presentado en el "Sugi Ch'i in", se convirtió en la ideología dominante de la nación y el corazón del sistema educativo. El principio fundamental es que uno tiene que desarrollarse y cultivarse en el ámbito personal, para luego poder llegar a gobernar la nación. La dimensión de moral personal y moral social van íntimamente ligadas.

El pensamiento neo-confuciano pretendía penetrar en la esencia del universo y de la naturaleza humana usando dos conceptos fundamentales, "I" y "Ki". Estos dos conceptos fueron de fundamental importancia en el desarrollo del pensamiento filosófico desde el comienzo del periodo Choson hasta incluso nuestros días. Se formaron dos corrientes filosóficas centradas bien en uno u otro de los dos conceptos, las llamadas *Churipa* o "Escuela del Principio (*I*) Dominante" y la *Chukipa* o "Escuela de la Materia (*Ki*) Dominante". Los dos filósofos confucianos más importantes del siglo XVI, la llamada "Edad de Oro" del pensamiento coreano, y cada uno de ellos principal representante de cada una de estas escuelas, fueron Yi Hwang (de sobrenombre, Toegye 1501-1570) y Yi I (de sobrenombre, Yulgok 1536-1584). Estos dos grandes pensadores y literatos desarrollaron el pensamiento neo-confuciano, con un marcado carácter local, coreano, y fueron los artífices de la creación de una cultura confuciana que se extendió por toda la sociedad coreana. Ellos también basaron sus teorías en estos dos conceptos de *I*, el elemento formativo y *Ki*, el elemento especificador y energizador. *Toegye*, analizando la naturaleza humana, defiende la primacía de *I* sobre *Ki*. Desarrolla el pensamiento de Chu Tzu y le da a *I* un carácter dinámico y creativo. *I* no es solo el fundamento donde se produce la transformación

de los seres, sino que es un principio creativo por si mismo, y que puede espontáneamente auto-moverse y auto pararse. Se llega a una correlación entre concepto de *I* y el principio Supremo Último de la filosofía confuciana, *Taeguk*. *Taeguk* es el principio incesantemente creativo del cosmos que produce continuo cambio y transformación. Su teoría explica que cuando *I* predomina y actúa mientras que *Ki* se mantiene subordinada, las cuatro virtudes (bondad, justicia, etiqueta -buenas maneras- y sabiduría) aparecen. En cambio, cuando *Ki* predomina y actúa, *I* se mantiene subordinada, entonces las siete emociones (alegría, rabia, tristeza, placer, amor, odio y avaricia) aparecen y son los dominantes¹³.

De la otra parte, tenemos la posición de *Yulgok*, que defiende el predominio de *Ki* sobre *I*. Para él, *I* es un principio regulador que trasciende el mundo del espacio y el tiempo; y *Ki* es la fuerza material de la cual son creadas todas las realidades del espacio y tiempo. *Yulgok* afirma que *Ki* es la fuerza básica e *I* no podría aparecer por si misma, sino que sólo puede aparecer cuando *Ki* esta funcionando. Por tanto, *I* debe permanecer en un papel de subordinación. *Ki* es responsable de la generación, mantenimiento y purificación de los valores de la mente¹⁴.

Este debate, que fue llamado el debate de los "cuatro principios y las siete emociones", se prolongaría durante la vida de estos dos grandes pensadores e incluso después de su muerte, continuado por sus discípulos. Pero ambos pensadores, aunque no estuvieran de acuerdo en sus opiniones académicas, tenían como principal objetivo investigar la naturaleza del hombre, considerada buena por naturaleza, siguiendo el pensamiento de Mencius. Ambos pretendían desarrollar esta naturaleza buena del hombre para que cada persona pudiera llegar a tener un carácter y una moralidad recta y, en el ámbito social, un gobierno justo. También sostenían que existe una correlación entre el orden que existe en el universo y el orden de la sociedad humana. El carácter benévolo del ser humano debe ser desarrollado a través de los ritos y las virtudes sociales. Todo esto da como fruto la unidad y armonía en las relaciones humanas. Por lo de más, ambos pensadores fueron un ejemplo de rectitud personal para la sociedad coreana y contribuyeron grandemente al desarrollo de la nación.

Shirak, Escuela del Conocimiento Práctico

¹³ Haechang Choung and Han Hyong-jo (Ed), *Confucian Philosophy in Korea*, Seoul: The Academy of Korean Studies, 1996, pp. 29-79.

¹⁴ Haechang Choung and Han Hyong-jo (Ed), *Confucian Philosophy in Korea*, Seoul: The Academy of Korean Studies, 1996, pp. 85-118.

Yulgok tuvo una gran influencia en el desarrollo de una nueva corriente de pensamiento durante el siglo XVII y XVIII llamada Shirak, o Escuela del Conocimiento Práctico. La invasión japonesa del 1592 y el posterior ataque desde China por parte de la dinastía Ching, en 1636, produjo un estado de gran confusión y muchas dificultades económicas en la sociedad de la segunda mitad de la dinastía Choson. Como respuesta a esta situación surgió un nuevo movimiento social y de pensamiento llamado Shirak, que buscaba la verdad en la realidad concreta. Los pensadores de la escuela Shirak pusieron su esfuerzo en investigar problemas prácticos de la sociedad, por ejemplo, como solucionar el problema de la pobreza y recuperar el orden social. También intentaron mejorar la situación de los campesinos proponiendo unas reformas agrarias y del sistema tributario. Mientras la primera generación de pensadores de Shirak se concentró principalmente en el mundo agrícola, la segunda generación de pensadores intentó ofrecer ideas para desarrollar el comercio, la industria y mejorar la tecnología.

Un importante representante de esta corriente de pensamiento fue Chong Yak-yong (de sobrenombre, Tasan 1762-1836). Ferviente defensor de la bondad humana, ofreció sus ideas para un desarrollo mas completo del hombre, enfatizando los aspectos prácticos y de acción tanto en el campo agrícola como tecnológico¹⁵.

Tonghak, Escuela del Pensamiento Oriental

Al final de la dinastía Choson, cuando el pensamiento y la ética tradicional coreana se sentían desafiados por las influencias provenientes de Occidente, una nueva corriente ideológica y religiosa apareció para responder al nuevo desafío. Esta corriente, iniciada por Ch'o Che'u (de sobrenombre, Suun), fue la llamada *Tonghak*, o Escuela del Conocimiento Oriental.

La principal idea de *Tonghak* es considerar que "el Hombre es Dios (Innaechond, In=Chon)" por tanto debemos tratar y relacionarnos con los demás como si estuviéramos sirviendo a Dios. *Tonghak* también intento terminar con el sistema feudal que gobernaba la sociedad promoviendo la idea de igualdad en todas las personas. Estas ideas se difundieron rápidamente entre la maltratada población

¹⁵ Grayson, James H., *Korea: A Religious History*, Oxford: Clarendon Press, 1989, pp. 166-167.

campesina y sirvió de inspiración para la llamada "Sublevación Campesina *Tonghak*".

Pensamiento Moderno y Contemporáneo

En los últimos años de la dinastía Choson, cuando la cultura occidental fue importada y el peligro de invasión extranjera se hacía cada vez más acuciante, el pensamiento iluminista adoptó el espíritu del *Shirak* e intentó, por medio de la tecnología científica e introduciendo instituciones occidentales, reformar y modernizar la nación. Esta corriente del Iluminismo encabezó la reforma del sistema de examen y funcionarios, sistema *Kabo* (pilar de la estructura feudal de la nación), que supuso un momento decisivo en el proceso de reforma de la sociedad. 1894 puede tomarse como fecha simbólica del comienzo de la nueva etapa del pensamiento moderno en Corea. Esta reforma produjo un fuerte movimiento en la sociedad, presionando por la modernización de la misma y sus estructuras de gobierno. Ante esta situación, el pensamiento confuciano se dividió en dos escuelas. La escuela Positiva, admiradora de la cultura China y opuesta a toda influencia externa, especialmente la influencia Japonesa, y la escuela Negativa, opuesta a todo, tanto de lo antiguo como de lo nuevo.

A pesar de la invasión japonesa, el proceso de modernización continuó durante todo el periodo colonial. Durante dicha época, convertirse en pensador moderno suponía para la mentalidad popular fomentar las ideas nacionalistas y oponerse a la invasión. Esta fue la labor fundamental de hombres como Chang Chi-yon (1861-1921) y Shin Chaeho (1880-1936), que sacrificaron su vida por la causa de la independencia coreana. Otra persona notable fue Chu Shi-gyong, precursor del estudio científico de la lengua coreana y responsable de la sistematización de la gramática coreana. Chu representó un papel fundamental en el despertar la conciencia nacional del pueblo. La lengua coreana se convirtió en un símbolo de la lucha contra el poder invasor. Muchos seguidores de Chu fueron encarcelados e incluso murieron por defender sus ideas.

También los misioneros protestantes americanos que comenzaron a llegar después de 1884, fueron un instrumento importante en la afirmación de la conciencia nacional y la propagación de la democracia y los derechos humanos. Formaron un Club de la Independencia y muchos de los líderes del movimiento independentista pertenecían a las iglesias protestantes.

Después de la independencia, las corrientes del pensamiento se polarizaron entre dos extremos ideológicos. Por un lado, la ideología comunista, y por otro la capitalista. Defensores de ambas corrientes proponían sus ideas para solucionar la situación de destrucción sufrida por la nación después de la guerra y división nacional. Durante los años 80 el Sur se proporciona un gran movimiento de intelectuales para restablecer la democracia en la nación, y a partir de los años 90 se ha iniciado un proceso de reflexión entre los líderes de la sociedad a todos los niveles, buscando vías que puedan guiar la nación hacia la reunificación de la península.

CONCLUSION

Como hemos podido comprobar a lo largo de este trabajo -aunque por motivos prácticos hayamos dividido- la tradición, la religión y la filosofía en Corea son campos que no pueden ser considerados de un modo independiente, sino que están entrelazados y forman una unidad que podríamos denominar "el pensamiento del pueblo coreano". El estudio de este pensamiento es, sin duda, una clave esencial para entender al coreano como persona y la cultura coreana en todas sus distintas manifestaciones. Corea ha sufrido una drástica transformación en últimas décadas, pasando de una situación de completa destrucción después de la guerra de Corea, a convertirse en una de las naciones más avanzadas en el campo tecnológico. Esto ha provocado que la sociedad haya pasado de una estructura fundamentalmente agrícola a una estructura urbana altamente sofisticada en un periodo muy corto de tiempo. Todo ello produce una gran desorientación y conflicto en muchos ámbitos sociales y dentro de la misma persona. Existe el conflicto entre las ideas tradicionales o el pensamiento tradicional coreano y las nuevas ideas y corrientes provenientes del exterior, que han dado lugar a una gran secularización de la sociedad, especialmente entre las nuevas generaciones, al menos desde el punto de vista externo. Mi experiencia personal y de estudio de la cultura coreana durante los últimos diez años me han hecho ver que aunque a nivel externo la sociedad coreana, especialmente los jóvenes, parecen haber perdido casi todos los rasgos tradicionales y adquirido, en cambio, las características propias de la sociedad tecnológica occidental, a nivel profundo y en los momentos de dificultad o crisis casi todas las personas continúan recurriendo a su tradición y sabiduría milenaria. Las distintas tradiciones religiosas y de pensamiento que existen en Corea tienen un papel muy importante que representar en nuestra

sociedad contemporánea para orientar y proveer modelos éticos y de comportamiento a una sociedad en transición, muchas veces confundida. Además, las distintas tradiciones deben continuar con el espíritu de armonía y pacífica convivencia que han demostrado, superando algunos conflictos, a lo largo de la historia nacional. Esta reflexión parece ahora relevante porque todos los coreanos deben unir sus fuerzas para conseguir la reunificación.

BIBLIOGRAFIA

- De Fraeye, Mark, and Vos, Frits. *Korea. Scenic beauty and religious landmarks*, Pandora, Belgium, 1996.
- Grayson, James H. *Korea: A Religious History*, Clarendon Press, Oxford, 1989.
- Ilyon. *Samguk Yusa. Legends and History of the Three Kingdoms of Ancient Korea*, Yonsei Univ. Press, Seoul, 1972.
- Kendall, Laurel and Dix, Girffin (Ed.). *Religion and Ritual in Korea Society*, Institute of East Asia Studies University of California, Berkeley, 1987.
- Kim Chongsuh. *Reader in Korean Religion*, The Academy of Korean Studies, Seoul, 1993.
- Ministry of Culture and Sports. *Religious Culture in Korea*, Hollym, Seoul, 1996.
- Radio Corea Internacional. *Historia de Corea*, KBS, Seoul, 1995. Ministerio de Cultura y Turismo. *Religiones en Corea*, Seúl, 2001(Coreano).
- Chue Chunshik. *Relato sobre las Religiones Coreanas*, Seúl: Janul, 1998. (Coreano).
- Centro de Investigaciones de Religion y Sociedad. *Diccionario de la Cultura Religiosa Coreana*, Seúl: Chipmundang, 1991. (Coreano).

Chamanismo

- Kendall, Kaurel. *Shamans, Housewives, and Other Restless Spirits. Women in Korean Ritual Life*, Univ. of Hawaii Press, Honolulu, 1985.
- Id. *The Life and Hard Times of a Korean Shaman. Of Tales and the Telling of Tales*, Univ. of Hawaii Press, Honolulu, 1985.
- Kim Hogarth Hyun-key. *Korean Shamanism and Cultural Nationalism*, Jimoondang Pub.Company, Seoul, 1999.
- Kim Tae-kon and Chang Soo-kyung. *Korean Shamanism- Muism*, Jimoondang Pub. Company, Seoul, 1998.
- Kister, Daniel A. *Korean Shamanist Ritual. Symbols and Dramas of Transformation*, Akademiai Kiado, Budapest, 1997.
- Kim Tegon. *Investigaciones sobre el Chamanismo Coreano*, Seúl: Chipmundang, 1980. (Coreano)
- Cho Jongyon. *Mu: Historia y Desarrollo del Chamanismo Coreano*, Minyoksa, 1997. (Coreano)
- Chue Kilsong. *Investigaciones sobre Chamanismo Coreano*, Seúl, Haseamunjuasa, 1980. (Coreano).

Budismo

- Kim, Youngtae. *A History of Korean Buddhism*, Institute of Wonbulkyo Thought, Seoul, 1984.
- The Korean Buddhist Research Institute. *Buddhist Thought in Korea*, Dongguk University Press, Seoul, 1994.
- Id. *The History and Culture of Buddhism in Korea*, Dongguk Univ. Press, Seoul, 1993.
- Kusan Sunim. *The Way of Korean Zen*, Weatherhill, New York, 1985.
- Kim Yongte. *Diccionario de Budismo Coreano*, Seúl: Pulchisa, 1992. (Coreano).
- Chon Jeyu. *Charlas sobre la Doctrina Budista*, Seúl: Pulguang, 1993. (Coreano).

Confucianismo

- De Bary, Wm. Theodore and Kim Haboush, JaHyun (Editors). *The Rise of Neo-Confucianism in Korea*, Columbia Univ. Press, New York, 1985.
- Deuchler, Martina. *The Confucian Transformation of Korea. A Study of Society and Ideology*, Harvard University Press, Cambridge, 1992.
- Haechang Choung and Han Hyong-jo (Ed). *Confucian Philosophy in Korea*, The Academy of Korean Studies, Seoul, 1996.
- Kalton, Michael. *To Become A Sage. The Ten Diagrams on Sage Learning by Yi T'oegue*, Columbia Univ. Press, New York, 1988.
- Palmer, Spencer. *Confucian Rituals in Korea*, Po Chin Chai Ltd, Seoul, 1984.
- Kun Changte. *Como Entender el Confucianismo Coreano*, Seúl: Minyokmunjuasa, 1989. (Coreano).

Cristianismo

- Diaz Hector. *Una Teologia Coreana*, Ed. Universidad Intercontinental, Mejico, 1992.
- Grayson, James Huntley. *Early Buddhism and Christianity in Korea. A Study in the Emplantation of Religion*, E.J. Brill, Leiden, 1985.
- Yoo Heung Sik Lazzaro. *La Chiesa Cattolica in Corea*, EMI, Bologna, 1984.
- Kil Juisong. *La Sociedad Posmoderna y la religion abierta*, Seúl: Minumsa, 1994. (Coreano).
- Mun Kyujion. *La Historia de la Iglesia Católica Coreana Escrita junto con el Pueblo*, Vol.I-II, Seúl: Pitture, 1994. (Coreano).
- Sye Kong-Sek and Jeng Yang-Mo (Ed.). *Catholic Church in Korea - Going Well as She is?*, Waegwan: Benedict Press, 1998. (Coreano).

Nuevas Religiones

- The Central Headquarters of Ch'ondo-gyo. *Ch'ondo-gyo. Religion of Heavenly Way*, Seoul.
- Won Buddhism. *Won Buddhism. A New Religion in the Era of Creation*, Iksan.
- Yu Piongdok. *Tonjak Chondokyo*, Seúl: Shiinsa, 1987. (Coreano).
- Id. *El Pensamiento Coreano y el Budismo Won*, Seúl: Shiinsa, 1989. (Coreano).
- Chue Chunshik. *Los Maestros Coreanos*, Seúl: Chang, 1991. (Coreano).
- Yil Yon y Otros. *El Pensamiento de las Religiones Tradicionales Coreanas*, Seúl: Samsong, 1977. (Coreano).

- Juang Songmiong y otros. *El Pensamiento de las Religiones Nacionalistas Contemporáneas*, Seúl: Jakmin, 1983. (Coreano).